

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE LA CELEBRACION DEL TRIGESIMO SEXTO
ANIVERSARIO DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO
DE PUERTO RICO**

25 DE JULIO DE 1988

EL CAPITOLIO, SAN JUAN

Compatriotas:

Al izar la bandera de Puerto Rico, con motivo de la fundación del Estado Libre Asociado, Luis Muñoz Marín, dijo conmovido:

"Voy a izar, la bandera del pueblo de Puerto Rico al fundarse el Estado Libre Asociado en voluntaria asociación de ciudadanía y afecto con los Estado Unidos de América. El pueblo verá en ella el símbolo de su espíritu ante su propio destino y el conjunto de América. Junto a la bandera de Estados Unidos, la del pueblo más pequeño del hemisferio, significa que, a los pueblos como a los hombres, la democracia los declara iguales en dignidad. Puerto Rico se honra al ver flotar su bandera junto a la de la gran Unión Americana y la unión por lo grande que es, en su conciencia democrática, ha de sentirse satisfecha de que la bandera de un pueblo de tan esforzado espíritu, en tan pequeña extensión, le rinda el tributo de su compañía en las astas de la libertad".

Al conmemorar hoy los 36 años de vida del Estado Libre Asociado, desde que se izó aquella bandera, repasemos el camino andado por el esforzado pueblo puertorriqueño que tanto quería Luis Muñoz Marín durante este mandato de gobierno constitucional y proyectemos el camino que falta por recorrer.

EL CAMBIO DE 1984

En las elecciones de 1984, el pueblo decidió cambiar un estilo de gobierno que sacrificaba consideraciones fundamentales sobre el bienestar del país por adelantar la causa de un status político. Este estilo produjo un marcado deterioro en la eficacia de las instituciones y servicios gubernamentales, un grave menoscabo en la calidad de nuestras vidas, un gran desasosiego, una alta politización y fanatización del país.

Comparecimos a las elecciones de 1984 planteando que no buscábamos un mandato sobre status político, sino un mandato para gobernar bien al país bajo el Estado Libre Asociado. Obtuvimos ese mandato. Hemos cumplido fielmente. No sólo detuvimos el desenfreno ideológico, sino que reestablecimos los valores puertorriqueños de sana convivencia indispensables para lograr una óptima calidad de vida y el mayor bienestar posible.

El pueblo quiso un cambio que reunificara y reconciliara a la familia puertorriqueña. Un cambio para reestablecer el clima democrático de respeto entre las opiniones de unos y otros, de diálogo sereno, de participación amplia para buscar, juntos, el camino del progreso.

El cambio fue para que pudiéramos trabajar juntos, por las aspiraciones que nos unen, en vez de enfrentarnos por aquellas que nos dividen.

La profundidad democrática de este cambio, nos permitió aglutinar la voluntad de todos los sectores del país. Gobierno y sector privado, hombres y mujeres de todas las edades, hombres de empresas y trabajadores, industriales y agricultores, artistas y deportistas, en fin, todos los sectores se unieron en un empuje económico, en una lucha contra la droga y la delincuencia, en un esfuerzo de mejorar la atención a la salud y la educación de nuestros niños, en una aspiración por mejorar nuestra calidad de vida, que ha arrojado en tres años y medio, un saldo enormemente positivo.

NUESTROS LOGROS

Los logros son el resultado de la concordia establecida, y de los canales de participación que hemos abierto para que todos los puertorriqueños articulemos un propósito colectivo de bienestar y progreso. De esta forma, hemos logrado lo siguiente:

Reducción del desempleo, de cerca de un 22% a cerca de un 15%; 178,000 puestos de trabajo más desde que comenzamos nuestra gestión. Este es el logro de un pueblo unido.

Una lucha incesante como nunca antes contra las drogas y el crimen. Puerto Rico alcanza el séptimo lugar de mayor seguridad en comparación con los 50 Estados de la Unión. Este es el logro de un pueblo unido.

Saneamiento del gobierno frente a la corrupción y al descalabro financiero. Éste es el logro de un pueblo unido.

Ampliación de nuestro servicio telefónico, sistema eléctrico, y facilidades de transportación, solución del problema de la EPA con Acueductos. Estos son logros de un pueblo unido.

Reafirmación de los valores culturales puertorriqueños y de las instituciones que los defienden y los enriquecen. Éste es el logro de un pueblo unido.

Reacreditación de hospitales, fortalecimiento de facilidades para emergencias médicas, conversión de centros de diagnóstico y tratamiento en centros de salud familiar. Estos son logros de un pueblo unido.

Implantación de la autonomía deportiva para el Comité Olímpico y las Federaciones, vigorosa construcción de facilidades recreativas para disfrute de toda la familia puertorriqueña. Estos son logros de un pueblo unido.

Justicia social para familias en pobreza extrema; para los residentes de nuestros residenciales públicos, hacia los beneficiarios del programa de asistencia nutricional, para los trabajadores y para los contribuyentes. Este es el logro de un pueblo unido.

Adelanto de la participación y acción política de nuestros compatriotas en Estados Unidos mediante el programa ATREVETE. Este es el logro de un pueblo unido.

EL MANDATO ELECTORAL NO SERÁ PARA EL STATUS POLÍTICO

Vemos así, cómo el cambio de un estilo ideológicamente divisivo y estéril de gobierno, por un estilo unificador, aglutinador de voluntades tras propósitos que todos los puertorriqueños compartimos independientemente de las creencias sobre el status político, ha producido resultados de los cuales todos los puertorriqueños nos tenemos que sentir orgullosos.

Al acercarnos a las elecciones de noviembre, tenemos que tener presente la importancia enorme de que el mandato electoral sea para el buen gobierno, no para abogar por un status político. Sobretudo, cuando compiten candidatos que reclaman el voto, no a base de su capacidad para gobernar, sino a base de la preferencia de los electores sobre el status político. La postura de esos candidatos desvirtúa el proceso electoral. Lo que se decide en las elecciones

no es el status, sino quién está mejor capacitado para gobernar.

¿Qué candidato tiene la capacidad como gobernante para enfrentar el problema de la droga?

¿Quién tiene la competencia para enfrentar el problema del crimen?

¿Quién sabe cómo dirigir un gobierno para crear empleos? Eso es lo que va a decidir el elector al votar el próximo 8 de noviembre. ¿En qué manos quiere poner su bienestar? ¿el bienestar de sus hijos? Gobernar es tarea que exige capacidad y competencia.

De eso se trata.

Todo puertorriqueño debe tener el derecho a votar en las elecciones por el partido que mejor pueda gobernar para garantizar su bienestar en el cuatrienio siguiente, sin comprometer su derecho a votar en su día por la solución que prefiera para el destino de nuestro pueblo.

Por eso decimos:

Un voto por esta Administración será un voto por nuestra obra de gobierno y una expresión para que el pueblo sea consultado separadamente, durante los próximos cuatro años sobre el status político. Consulta que se llevaría a cabo, luego de un diálogo con los otros partidos en Puerto Rico y con el gobierno de los Estados Unidos para determinar la manera en que deba

hacerse tal consulta y las alternativas que deben incluirse.

Creemos que el Estado Libre Asociado se debe mejorar. No creemos que el Estado Libre Asociado se deba cambiar por otro status político, llámese Estadidad, República Independiente, o República Asociada. Afirmamos que para consultar al pueblo sobre cómo mejorar el Estado Libre Asociado, no se requiere una pre-república o transferencia de poderes. Creemos que para reforzar el proceso que lleva el país, las mejoras al Estado Libre Asociado deben hacerse dentro de su continuidad, de su estabilidad y de su permanencia, con respeto a los ideales de otros puertorriqueños.

Nuestra democracia se fortalece de esta manera, porque, circunscribiendo el mandato electoral a las cualificaciones de los candidatos y la obra de gobierno en los próximos cuatro años, garantizamos al elector su derecho a una consulta directa en su día, en su momento, sobre el tema del status político, única y exclusivamente.

Un mandato de esa naturaleza, dará continuidad a la obra de progreso que lleva nuestro pueblo; a nuestro empuje económico; a nuestra lucha incesante contra la droga y la delincuencia a nuestro compromiso de hacer justicia a los desempleados, a los

residentes de caseríos, a los que sufren pobreza extrema, a los trabajadores y la clase media.

LA EDUCACION

Mirando hacia el futuro desde la plataforma de progreso que hemos logrado, y que debemos mantener, la educación se presenta como enfoque estratégico para dar un nuevo impulso al país; para un salto cualitativo hacia adelante. La educación como instrumento de progreso personal, de movilidad económica y social, como medio para hacer realidad la igualdad de oportunidades para todos los puertorriqueños. La educación como herramienta de desarrollo económico como recurso capacitador de nuestra población en las destrezas técnicas y profesionales que exige una economía moderna y competitiva. La educación como método de formación de valores éticos y cívicos, de voluntad contra la droga, de desarrollo de vida sana, respetuosa de la ley. La educación como medio del conocimiento del drama de nuestra existencia como pueblo, de las posibilidades de nuestra democracia, como sistema para hacer un mejor porvenir. La educación como vía hacia el pensamiento crítico, la amplitud humanista, la cuestión trascendente y la calidad de nuestra civilización.

La educación entendida de este sentido amplio será nuestra prioridad durante el próximo

cuatrienio. Durante este cuatrienio hemos tomado pasos que nos colocan en una buena posición para comenzar a trabajar con rumbo certero. Hemos dado los primeros pasos administrativos de una reforma educativa y hemos profundizado lo suficiente como para saber lo mucho que nos falta por hacer, lo enorme que es la tarea que tenemos por delante, la concentración de esfuerzos que requiere, pero a la vez, también hemos podido ver las magníficas oportunidades y promesas que encierra el superar este reto para nuestro pueblo. Este es el reto que debemos confrontar para dar un nuevo impulso vital a Puerto Rico.

EL PUEBLO VA POR BUEN CAMINO

La prioridad a la educación se corresponde con nuestra valoración del talento y la capacidad del puertorriqueño, con nuestra profunda confianza de que ese talento es nuestra mayor riqueza, de que podemos protagonizar con nuestro trabajo en mercados altamente competidos. Se corresponde también con la solidaridad del puertorriqueño, con su capacidad de abrir su corazón a la angustia de sus compatriotas, del pobre, del impedido, del desvalido, del adicto, y de formar voluntad de lucha para el progreso de todos.

A lo largo de los siglos, nuestro pueblo ha ido descubriendo la anchura de su espíritu y su capacidad de crear y de hacer; aprendiendo de sus

errores, va tejiendo una sociedad más justa y construyendo un país más fuerte.

Somos un pueblo que explora el enorme potencial que lleva dentro de sí, creando conciencia de lo mucho que es capaz.

Llevamos dentro de nosotros la fuerza invencible de nuestra cultura puertorriqueña que nos define y nos enorgullece.

Llevamos dentro de nosotros, la vitalidad de un propósito colectivo de afirmarnos y prosperar sobre esta tierra.

Vamos adelante hacia el fin de este segundo milenio, con paso firme, en ruta ascendente, con voluntad inquebrantable, con miras claras, con confianza.

Vamos hacia el fin de siglo, cogidos de la mano, haciendo patria, ancha y generosa para todos los hijos de esta bendita tierra.

Compatriotas, hermanos puertorriqueños todos:

Vamos por buen camino.
